



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 10480

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

VIERNES 9 DE OCTUBRE DE 1896.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Loratte, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS



Domicilio social: MADRID, CALLE DE OLÓZAGA, NUM. 1 (Paseo de Recoletos)

GARANTÍAS

Capital social efectivo.	Ptas.	12.000.000
Primas y reservas.		43.598.510
TOTAL.		55.598.510

32 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía Nacional asegura contra los riesgos de incendio. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 59.159.691,43.

Subdirección en Cartagena: Sra. Vda. de Soré y C.ª, Plaza de los Cuales núm. 15

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos a primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

Subdirección en Cartagena: Sra. Vda. de Soré y C.ª, Plaza de los Cuales núm. 15

CONCEPCION BLASCO Y MUESO Profesora en partos de la Universidad de Valencia

que hizo su práctica en la Clínica ginecológica y Sala de partos de dicha capital y posteriormente en Orihuela, en cuya ciudad estuvo encargada, de la Sala de Maternidad, al establecerse en esta ciudad tiene el honor de ofrecer sus servicios profesionales a las señoras que se dignen dispensarle su confianza y a los señores Profesores. Muchos por sí tienen a bien utilizar, su concurso y modesta cooperación.

Su domicilio, calle de San Fernando, número 17, principal.

DENTISTA

Ha regresado a esta, poniéndose nuevamente al frente de su gabinete, calle del Carmen, número 43, principal, el afamado dentista italiano, especialista en las enfermedades de la boca.

DR. DIVINO GIGI-CONASTERI

Dentadura de todos los sistemas y consulta permanente y a domicilio.

PRECIOS MODICOS

Calle del Carmen, núm. 43, principal

Véase anuncio MODA Y ARTE en la tercera plana.

MATERIAL AGRICOLA

Probas para vinos.—Bombas para trasiego, riegos, lavar y rociar plantas.—Norias para pozos, movidas a vapor viento ó caballería.—Máquinas para taponar y limpiar botellas.—Espino artificial para cercados.—Arados de vertedera.—Desgranadoras de maíz.—Vias férreas, wagonetas, plataformas, cambios, etc., para transporte de frutos, goma y otras.

CAMILO PÉREZ LURBE
12, CASTELLINI, 12.

CRÓNICA INTERNACIONAL

(De nuestro servicio especial.)

Saliendo de la vida real y entrando en el quebradizo campo de las conjeturas ya cuantas no se presta el viaje del czar de Rusia? Tema casi único de toda la prensa internacional ha muchos días, hoy puede llamarse necesario al ver el

acalamiento que por todos merece; no es solo España la que ocupa las columnas de sus periódicos con notas del reporter telegrafico ó sendos artículos respecto al regio viaje; es también Inglaterra, Alemania, Italia, Austria-Hungría, y en general todas las potencias europeas

Alguien que lea la prensa extranjera creará que nosotros con la fogosidad del carácter meridional, nos deslumbrará el oropel de París, el derroche de lujo y su tulosidad, y que el elogio al fausto ha de subir de punto; es más, se extrañará que entre nuestros escritores de asuntos extranjeros no se haya despertado un puño de profecías sobre el valor diplomático y la trascendencia que tiene para Europa el cambio de impresiones entre Nicolás II y Mr. Faure. Pero aunque sea contrario a lo que de nuestro carácter era de esperar, la prensa española hasta hoy es comedida en su lenguaje, austera en sus juicios, apenas casi siempre é inspirados por la más recta intención.

En cambio los periódicos italianos, los mismos ingleses, y especialmente los alemanes, tras de los mayores encomios a la persona del Czar de una manera más ó menos velada, muestran curiosidad, cuando no recelo, por lo que se trata.

Y no es que se tema, como hace años que la conflagración puede estallar; precisamente ahora es cuando son más afectuosas las relaciones, más fáciles las condescendencias, menos probable un rompimiento; pero no obstante, se tiene. Esto prueba que la calma que hoy reina en casi toda Europa no es prenda segura; pero a lo menos manifiesta un equilibrio cuyos beneficios disfrutan todos por igual.

Un imperio colosal aliado a una república prestigiosa y rica, es un temor ahora que se avistan monsieur Faure y Nicolás II: el pacto de la *duple* sirvió de garantía a la

paz europea, cuando se pactó por mediación de las cancillerías, y su vida ha estado sujeta a los tramiles de la diplomacia moderna; pero en estos instantes Francia y Rusia se entienden por boca de su representante respectivo y ¿quién es capaz de saber a donde se llega en una conversación particular en la que se tratará de asuntos arduos y complejos por excelencia? Aunque hijo del Norte y, por tanto reflexivo, al fin es un soberano joven con energías y vida de gente moza, y cifre a su frente la corona del mayor estado europeo; si Francia le halaga y le muestra riqueza y poderío ¿es lógico pensar que esas mismas energías le sirvan de acicate para la satisfacción de deseos que serian una perturbación internacional?

He aquí los recelos de la prensa extranjera; he aquí el punto de partida de todos los angustios. Hasta que más adelante se pueda apreciar con mejores datos el asunto, lo más cierto es dejarse de idealismo y esperar.

Uno de los asuntos de actualidad en la política internacional, y de notoria gravedad, es el problema de Oriente; sobre él se supone que el Czar tiene fórmula de satisfacción europea, si la Sublime Puerta es impotente para responder del orden de sus estados; asumiendo la responsabilidad de todas las potencias y valiéndose, para el fin, de los elementos que cada una tiene ya en aguas de Constantinopla. Esto es lo que la prensa inglesa indica, es decir, deslizar al sultan y sustituirle con otro soberano del gusto de las potencias, que una vez pacificado el imperio, seguiría otra norma de conducta más conciliadora y justa.

Dada la general aceptación que tuvo por parte de los representantes de los demás países la comunicación del consul de Francia en

Constantinopla, Mr. Cambón, al sultan, es de presumir que la solución que se atribuye al Czar será la verdadera al fin.

Por lo pronto la Gran Bretaña asegúra ya que no pretende entablar ninguna acción sola en Turquía; esta es una actitud a la que Inglaterra se sujeta muy contra su voluntad; Rusia la obliga y no tiene más que ceder.

CH. BOPHEX.

TIJERETAZOS

«La Unión Mercantil» de Málaga publica el siguiente rompecabezas para su uso particular:

«Después de lo apuntado por algunos colegas matritenses, de un modo tan vago como oscuro, acerca de la actitud un tanto equívoca y sospechosa, de ciertos personajes políticos, se reciben en Málaga noticias particulares, procedentes de Madrid, referentes a conferencias muy misteriosas que estos días están celebrando algunos significados personajes, que por cierto no pertenecen al republicanismo.»

«¿Qué será?»

«Ahora salimos con que el colega tampoco sabe la solución?»

«Y ya que esperaba que la daría en el número próximo.»

«¿Qué será?»

«Ahora salimos con que el colega tampoco sabe la solución?»

«Y ya que esperaba que la daría en el número próximo.»

«¿Qué será?»

«Ahora salimos con que el colega tampoco sabe la solución?»

«Y ya que esperaba que la daría en el número próximo.»

«con de tierra, había aspirado Alicia Darvil el alma de la música de los labios del bello y del amor! Pero una vez las cosas estaban mejor ahora, serian menos románticas, aunque más sabias, por eso mismo, la idea del vestido de boda no era tan platónica como la casita rústica; pero ofrecía un alrigo una seguridad contra el viento y la lluvia.»

Mrs. Brigida se atrevió a preguntar al jovial lord Vargrave si cantaba. Yo no, miss Hobbs, pero al señor Howard del joven Adigo Howard. Oh! si lo oyéramos. La consecuencia de esta declaración fue que el desdichado secretario, que se hallaba en un rincón de la sala, sin tener la menor sospecha de lo que le amenazaba, se refrescaba la imaginación con sorbos de café frío y frío, fue asaltado por miss Tiddy, miss Hobbs, el señor Tiddy y el doctor grande, suplicándole todos que les diese una muestra de su habilidad.

El señor Howard cantaba acompañándose con la guitarra; pero cantar en Hobbs-Lodge, acompañado por miss Tiddy y ver su dulce y pastosa voz de en un confusido en un cuartito con la voz del señor Tiddy! solamente pensar era cosa insuportable! Tartamudeó algunas palabras con reiteradas seguridades de su ignorancia y corrió a sepultar su resaca en el fondo de un lejano salón. Vargrave, que había olvidado la cuestión insignificante del señor

—Hace muchos años, dijo éste, que hice conocimiento con el señor Maltravers, y fue en una ocasión muy delectada que me inspiró un interés grande por él. Jamás he visto un hombre tan joven (casi era un muchacho de escuela) manifestar unos sentimientos tan profundos. Según las fechas que habéis citado, parece que vuestro conocimiento con él fue poco tiempo después de la época de que hablo. ¿Estaba alegre cuando le conocisteis, tenia alegre el humor?»

—Todo lo contrario, era un hipocóndriaco en el mas alto grado.

—La intimitad de vuestra señoría con él y la confianza que generalmente reina entre los jóvenes, me hacen suponer que os contaría la novellita de sus primeros años.

Levíse se quedó un poco meditabundo pero su conversación con el señor Onslow que hasta entonces había sido aparte, fue interrumpida por el doctor grande, que deseaba saber si su señoría conocía la anecdota de lord Thurlow y el difunto rey.

La anecdota era tan larga como el doctor; pero se contó y todos los caballeros pasaron al salón y todas las conversaciones se quedaron interrumpidas en una melodía con estruendo cantado en coro; pero la cual se esperaba al señor Tiddy, que poseía una hermosa voz de tenor.

Ayl diez y ocho años antes, en aquel mismo rin-

cesón! Un par, un ministro, extranjero en el país y venido desde tan lejos para consultarle al señor Hobbs se miraba como un hombre bien parado. Mientras tanto, cuando el Vargrave pensaba en nada de esto, pero como en todas partes se hallaba a su satisfacción, se regocijaba de verse libre de poder mano a mano con Howard.

Desde el momento que se abrió en toilette la sesión y fue presentado a la familia, se le esperaba con impaciencia, y a los amigos de la familia.

Durante el celoso espirante del señor Roberto Hobbs, su hermana, miss Tiddy, presentada ya al lector como una recién casada, a quien se prodiga, nunca debe haberse leída de su vida, era la que desarrollaba las funciones de ama de casa. Era esta una mujer bastante agradable, aunque algo gorda, y que pudiera decirse bien conyugada al no hubiese perdido uno de sus dientes.

Tenía puesto un vestido sencillo de seda con un par de blusas y una peregrina de la mano, por que el señor Tiddy se habia conyugado, que las encantadoras presentadas de un modo sencillo. Allí estaba también el señor Tiddy con un par de botas, un paño por amor y a quien había expuesto la suerte con los bienes de fortuna, era muy bien apercegado, con unas enormes patillas negras y su nariz aguilona, un poco